



CANTAR, BAILAR, RECREARSE, JUGAR Y COMPARTIR; RELAJAN

La vida es un laberinto medio oscuro, con estancias y corredores, algunos fangosos, otros espinosos, que sirven de mucho, para aprender, curtidos de enseñanzas, que nos dejan los golpes en la vida, por atreverse y atravesar, con ignorancia la torpeza, para desechar el miedo, que acta y frustra, a quienes por cuidarse, no se lanzan original con certeza o en aventura, para lograr objetivos, avanzar o probar suerte. De lo contrario, se pasman, atrofian y estanca, por cobardes.

No esperamos que propósitos, nos lleguen por suerte al azar. Preparémonos para lo peor, antes que sucumbir por miedo y debilidades, que nos lleva al sometimiento o nos despatria al exilio. La vida es cortísima y debemos aprovecharla, para disfrutarla, en variadas, formas y estilos, respetando, dignidad y diferencias personales, com-

partiendo y congratulando, unidad humana, con familiares, amigos, vecinos y compañeros; en convivencia, social, comunitarias y de labores.

La música es fuente de inspiración y transmisión, pero nada de que sean toxica e incitadoras de violencias, conectada con el mundo loco de las personas, que lo habitamos. Cantar, bailar y escuchar música; es una terapia especial, que relaja, desestresa y reconfortan, dejando a un lado, matices y recuerdos, que martiricen, sacudiendo karmas de sentimientos negativos, desecharo toxinas acumuladas, generadoras de malestares, que atormentan, pero las consienten, por miedo u orgullo. Canten las canciones que les gusten y bailen, todo lo que puedan.

La música reseña relevancia. Es un producto de inspiración humana, cocinado por compositores y servido, por los cantantes, con acompañamiento rítmico armonizado, de instrumentos musicales, manifestando, lo que vivimos, sentimos y queremos; pero a la vez, nos dejas mensajes y expresiones graciosas, en temas y términos, interpretativos e ilustrativo; que conjuga, con el medio viviente, para sentir bienestar y despejar, turbulencias mentales, que nublan la cabeza, desmotivan, aturden y confunden.

En la vida todo es posible que ocurra, preparémonos, para lo bueno, lo malo y lo feo. La felicidad es efímera y ocasional. La música es un deleite melodioso, que encanta, transmite satisfacción y genera agrado. La música es la medicina del espíritu humano, elixir que embriaga de alegría el alma, indiferente del género y tonalidad, para motivar, despertar, animar y gozar sanamente; enrolado, en unión de amistad, familiaridad y confraternidad social.

El mundo está congestionado de injusticia e iniquidad, complementada, con irrespeto, insolidaridad, indiferencia, avaricia, corrupción, inmoralidad y violencia; viviendo en sosiego, con temores y miedo; porque no gozamos de garantía, en seguridad, de orden público y administrativa; lo que hace más complejo en convivencias, el manejo de libertades y negocios; azotados de extorsiones, amenazas y crímenes desatados, por delincuencias incontrolables, por debilidades de autoridades competente y complicidad, de algunos miembros de cuerpo armados del estado, con ba-

crines y organizaciones armada al margen de la ley, en participación de conciertos o “vueltas” en el bajo mundo, originándose desconfianza colectiva, quedando a las buenas de Dios y al acecho de la delincuencia, rogándole u orándole al ángel “Chapulín Colorado” que venga a salvarnos.

El trabajo es una labor social de servicio, con remuneración económica, que constituye medio de subsistencia para la gente, que el Estado, debería garantizar facilitando y ofreciendo, oportunidades a todos los ciudadanos, sin distinción de privilegios, beneficios, ni discriminaciones, imperando el derecho de igualdad, para que hogares y familias, se establezcan, con los ingresos que obtengan de labores, servicios y trabajo; para utilizarlo en pago de: arriendos, servicios domiciliario, transporte y consumo; de alimentos, sólidos, líquidos y gaseoso; elemento de aseos y otros. Las personas, también necesitan y requieren, recreación y prácticas de juegos deportivos. Hay variedades recreativas, competitiva, en la cultura, el arte y los deportes; que distraen, transmiten energía positivas y alegría, descongestionando pesadez con relajaciones.



Desde la niñez es necesario la inducción y apoyo, de los infantes y adolescentes, a la cultura, el arte y los deportes, respetando el gusto, por sobre los que quieran inclinarse de manera libre, en cualquiera de las modalidades que empaticen, practicar con balones, trotar, nadar, tocar instrumentos musicales, de cualquier modalidad y sonido, en bandas, conjuntos musicales o de manera solitarias es de mucha utilidad. También divierte danzar, bailar, cantar, escuchar música y pintar. No solo se recrean quienes ejercen las practicas, ellos también recrean, a todos los que los miran y observan, las acciones, expresiones, habilidades y destrezas; deportivas y artística.

Quienes se dediquen a estas prácticas, no será fácil, terminar en la delincuencia, empuñando las armas, como está ocurriendo con muchos jóvenes sicarios, víctimas de las desatenciones, descomposición social e indiferencias, de quienes gobiernan, que poco o nada se preocupa, por el futuros de adolescentes, al no ofrecer medios alternativos, para alejarlos de la delincuencia, implementado, oportunidades, culturales y deportivas, en escuela e instituciones artísticas, construcciones de canchas, promover los deportes, arte y la cultura; en los establecimientos

educativos, que hoy en día adolecen de esos espacios para sus prácticas.

La recreación para adultos, menores y mayores es un bálsamo para aislarse del aburrimiento y depresión, alguno por motivos de achaques, renuncian a las prácticas deportivas, pero se divierte con la música, oyéndola, cantándola y bailándola. También asisten a eventos públicos y privados; a distraerse, de actuaciones culturales y deportivas.

Compartir en familia, con grupos, sociales, religiosos, políticos, amistades, parejas y demás personas, particularizada; sirve de relajación; originadas en aprecio, afecto, consideraciones y empatías, entre personas que comparten: amor, dialogo, conversatorios, tertulias, festejos, parrandas; participar de espectáculos público. También, pasear o jugar: dominó, billar, “parques” u otros. No olviden que la unión hace la fuerza y a veces, toca compartir, con la soledad, que nunca falta, pero tampoco sobra, para meditar y reflexionar.



**MARTÍN
BARROS**

 [cholesmartin_](#)

 [marbacho1955](#)